

# IMPLEMENTACIÓN DE LA AGENDA 2030 EN CLAVE DE JUVENTUD

## Experiencias y recomendaciones desde OIJ

### Introducción

En la actualidad nadie podría poner en duda que las generaciones más jóvenes son actores fundamentales en la implementación de la Agenda 2030. Porque hoy representan la tercera parte de la población mundial y regional. Porque tienen una gran capacidad de transformación, en tanto expresan las sensibilidades del mundo contemporáneo. Y porque en el actual contexto de precariedad y desigualdad son la población más vulnerable.

Sin embargo, a pesar de que el mundo y la región han avanzado notablemente en visibilizar a las y los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo sostenible, aún existe una brecha entre el reconocimiento formal de este protagonismo y su materialización. Así se observa, por ejemplo, en la dificultad actual de medir los ODS, en su conjunto, desde una perspectiva de juventud; y en el bajo involucramiento de la población joven en la gestión de las políticas públicas.

No es solamente que estemos en deuda de consolidar canales efectivos para que las y los jóvenes intervengan con mayor determinación en la agenda pública. Es también que aún sigue colándose una comprensión de las juventudes como objeto pasivo de intervención y no como agentes activos de la transformación.

Por ello, desde OIJ insistimos en la necesidad de crear condiciones para la participación efectiva de las personas jóvenes en la implementación de la Agenda 2030, atendiendo dos vías de actuación: primero, dando cuenta de los impactos que las políticas y programas de los países tienen en el desarrollo de la población joven; y segundo, fortaleciendo la incidencia juvenil en el diseño, ejecución y evaluación de estas políticas y programas.

A continuación, presentamos algunas experiencias y recomendaciones en torno a estas vías, con el propósito de aportar a una estrategia conjunta que nombre y haga visible el protagonismo de las personas jóvenes en la implementación de la Agenda 2030.

### I. Participación de las y los jóvenes en los beneficios del desarrollo sostenible

Pese a que los ODS carecen de una referencia directa a la juventud, todo su planteamiento tiene que ver con ella, en tanto condición humana que permitirá un presente y un futuro sostenible. Pero la transversalidad en este caso debe ser objetiva y material para trascender el enfoque y convertirse en realidad.

Este es, justamente, el compromiso de los gobiernos expresado en el Acuerdo 1 del Pacto Iberoamericano de Juventud: “Posicionar la participación de las personas jóvenes en la Agenda 2030, a través del establecimiento de un sistema de metas e indicadores regionales de juventud en la aplicación de los ODS”.

Dando cumplimiento a esta directriz de los países iberoamericanos, OIJ elaboró una batería de 50 indicadores, enmarcados en 15 ODS, que presentó en el Foro Regional de Desarrollo Sostenible realizado el año pasado. Se trata de una batería que sigue los estándares regionales y globales, así como los documentos oficiales que se han acordado en este tema, y que ha contado con la colaboración de PNUD y CEPAL.

De hecho, hemos ido un paso más allá. Hoy contamos con una plataforma digital que integra información por países para visualizar cómo la implementación de la Agenda 2030 incide realmente en la vida de las personas jóvenes y qué áreas requieren mayor atención.

En este escenario de avances, aún son varios los desafíos. En particular, nos interesa llamar la atención sobre la necesidad del compromiso de los países y los organismos regionales e internacionales para la generación y sistematización de información que permita alimentar la plataforma OIJ y, a partir de allí, hacer seguimiento a

la implementación de la Agenda 2030 en clave de juventud. De este modo, además de visibilizar cambios y retos relacionados con el impacto del desarrollo sostenible en las vidas de las personas jóvenes, también será posible identificar los desafíos específicos que enfrenta cada país, enfatizando aquellos problemas en los que son más vulnerables y en los que, en consecuencia, la población joven debe enfrentar mayores obstáculos.

Lo anterior no será posible sin el respaldo explícito a esta iniciativa por parte de las plataformas nacionales y regionales para el seguimiento de los ODS. Por ello, desde OIJ reiteramos el llamado a la conformación de un Grupo de Trabajo en la Comisión de Estadística de las Américas especializado en juventud y solicitamos a los países miembros del Foro la apropiación de la plataforma OIJ como parte de sus instrumentos de monitoreo de la Agenda 2030.

## **II. Participación de las y los jóvenes en la orientación del desarrollo sostenible**

Nuestra región necesita espacios de participación donde las personas jóvenes se sientan reconocidas en tanto respetan sus propios modos de organización y se vinculan con escenarios de decisión económica, política y social. Impulsar estos espacios de incidencia juvenil es fundamental no solamente para responder de manera efectiva a las necesidades y demandas de la población joven, sino también para vincular en la agenda pública las iniciativas que ellas y ellos ya realizan en pro del desarrollo sostenible.

En este marco, desde OIJ enfatizamos la importancia de crear alianzas intergeneracionales promotoras de la corresponsabilidad, a través de las cuales instituciones y adultos puedan nutrirse de la creatividad, innovación y capacidad de resiliencia de las personas jóvenes, a la vez que éstas se involucran en la solución de asuntos críticos para la región y todos sus habitantes. Es decir, se trata de fracturar la idea de que a la población joven solamente le compete lo que tienen que ver directamente con juventud, para posicionar sus perspectivas en una agenda amplia de desarrollo sostenible.

Este es el propósito que guía el Libro Blanco de Políticas Públicas elaborado por OIJ, el cual integra saberes y aprendizajes en el ámbito de las políticas públicas de juventud en Iberoamérica para orientar la acción de los gobiernos en materia de desarrollo en clave de juventud. En él se encuentran una propuesta para el diseño de nuevas políticas de juventud basado en una comprensión contemporánea de las personas jóvenes, un análisis de la evolución institucional de los mecanismos de juventud y la consideración de los principales desafíos que, desde esta perspectiva, supone la implementación de la Agenda 2030 en la región.

Del mismo modo, los Foros Nacionales de Juventud, impulsados por OIJ en colaboración con los Organismos Oficiales de Juventud, se posicionan como una estrategia de participación y creación colectiva que promueve el diálogo social en torno a temáticas prioritarias para el cumplimiento de los ODS. Así, en el marco del ODS 5, en su segunda edición los Foros han reunido a cerca de 1200 jóvenes de 11 países y a más de 120 instituciones para generar insumos de política pública a favor de la empleabilidad juvenil.

En cuanto a los desafíos y recomendaciones, instamos a los gobiernos a incorporar estas metodologías y sus herramientas en los esquemas institucionales de participación para así fortalecer el protagonismo de las y los jóvenes en la implementación de la Agenda 2030.

## **Reflexiones finales. Una Alianza por las juventudes**

La Agenda 2030 consolidó un proceso de cooperación internacional que ha permitido reforzar el protagonismo de las personas jóvenes en el desarrollo sostenible y la transformación social, posicionando la agenda global de juventud como una estrategia que apoya la implementación de los ODS.

Esto ha sido posible gracias a 3 hitos principales: el impulso al enfoque de desarrollo humano de las personas jóvenes (Conferencia Mundial sobre la Juventud – 2014); la importancia dada a las políticas de juventud en relación con el desarrollo sostenible (Primer Foro Mundial sobre Políticas de Juventud -2014); la participación

de las personas jóvenes en instancia de alto nivel relativas a la implementación de la Agenda 2030 (Hábitat III y ECOSOC).

Aprovechando la oportunidad que así ha sido abierta y en consonancia con el ODS 17, Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible, OIJ impulsa la Alianza Internacional de Cooperación en Juventud como una estrategia que vincula a gobiernos, Cooperación Internacional, sector empresarial, academia y sociedad civil en el propósito de posicionar a las y los jóvenes en el centro de la transformación.

Se trata, en este sentido, de una plataforma para la generación de sinergias entre actores comprometidos con el desarrollo, aprovechando ventajas comparativas y evitando la duplicidad de esfuerzos bajo los principios de eficacia de la ayuda, y para la complementariedad de las acciones que realizan en materia de juventud. Por ello, la Alianza es una estrategia a través del cual se contribuye al cumplimiento de los ODS y a la disminución de las brechas de desarrollo en los países de iberoamericanos, a través de la participación y apoyo a proyectos avalados por los propios países de la región y alineados con sus respectivas estrategias de desarrollo nacional.